



## **EL PAPA Y LA ACCIÓN CATÓLICA**



[www.accioncatolica.org.ar](http://www.accioncatolica.org.ar)

Opción por Cristo para llevar al mundo juvenil un anuncio de esperanza

### **Discurso del Papa al Movimiento de estudiantes de la Acción Católica Italiana**

Presencia de evangelización y de promoción humana

Queridísimos jóvenes:

1. Este encuentro con vosotros es para mí de una alegría particularmente viva y profunda. Sois jóvenes que han decidido dar testimonio de su opción por Cristo en medio de sus coetáneos, en el ambiente de la escuela. Una opción, pues, que tiene la valentía de salir al descubierto, con el deseo de hacer participar también a los otros de la alegría que la amistad con Cristo os pone en el corazón. ¿Cómo no manifestaros mi estima por esta coherencia vuestra? ¿Cómo no expresaros mi estímulo para que perseveréis en un compromiso tan generoso y meritorio?

Os saludo, pues, muy cordialmente y hago extensivo el saludo a vuestros consiliarios eclesiásticos, y en particular al consiliario general, monseñor Fiorino Tagliaferri. He visto con interés los temas sometidos a vuestra reflexión durante el presente congreso. Os preguntáis cómo realizar de manera incisiva una presencia de evangelización y de promoción humana en la escuela, capaz de llevar al mundo estudiantil "un anuncio de esperanza". Tema muy estimulante, tema que refleja una urgencia que se siente particularmente hoy.

#### **Mirando al futuro**

2. El mundo —sobre todo el de los jóvenes— tiene necesidad de poder mirar al futuro con el espíritu abierto a una esperanza razonada. Nuestra sociedad está impregnada con los venenos de la desconfianza, la sospecha, el miedo: situaciones interiores que ciertamente no son aptas para alimentar perspectivas tranquilizadoras sobre el futuro, en quienes están afectadas por esos venenos.

¿Quien logrará hacer que germine de nuevo en el corazón humano la tierna y pequeña planta de la esperanza? ¿Quién, sino el cristiano? ¿Acaso la Sagrada Escritura, que se le pone en la mano, no es desde el principio hasta el fin un mensaje de esperanza? Desde los primeros capítulos del Génesis se anuncia la esperanza de un Salvador, cuya espera, mantenida viva en el pueblo elegido por las voces de los Profetas, se purifica con el paso de los siglos y llega a su culmen en una muchacha llamada María. Ella supo esperar muy ardientemente que Dios diera cuerpo a su esperanza: y el Verbo se hizo carne.

En Cristo la esperanza llegó ya a su cumplimiento. Ahora sólo queda esperar su manifestación externa, cuando retorne en su gloria. Entonces será el tiempo del triunfo, del que, para consuelo nuestro, se nos ha dado un anticipo en el último libro de la Biblia, el Apocalipsis.

Esta es la esperanza razonada, que el cristiano vive en la fe; de su anuncio él es deudor ante el mundo.

### **Fe en Jesús resucitado**

3. A veces sucede que se registran situaciones paradójicas: hombres de fe, que no tienen esperanza; hombres de esperanza que no tienen fe. Se trata de situaciones viciadas por una contradicción intrínseca: electivamente, sin fe no es posible cultivar una esperanza capaz de resistir a las desilusiones de la experiencia y, sobre todo, al jaque final de la muerte. ¿Acaso no calificaba San Pablo a los paganos sencillamente como "los que no tienen esperanza" (/ Tes 4, 13)? Pero hay que decir con idéntica claridad que no es posible creer verdaderamente en Cristo, sin que esta fe florezca en una esperanza tan luminosa, que sea capaz de esclarecer y orientar todas las vicisitudes humanas. Jóvenes, si vuestra fe es tan sólida que os hace encontrar a Cristo resucitado en lo concreto de la vida cotidiana, sabréis llevar a vuestros amigos un anuncio de esperanza, capaz de hacer que reviva incluso un corazón amenazado y sofocado por la desilusión, por el escepticismo, por la desesperación.

Si tenéis fe, queridísimos jóvenes, sabréis convencer a quien esté a vuestro lado, de que esperar no equivale a ceder a la ilusión de un sueño; sino que, por el contrario, es el medio para transformar un sueño en realidad. El sueño es un mundo hermanado en gozosa y operante concordia. La realidad es la familia que Cristo construye cada día en torno a la mesa Eucarística, sobre la cual se renueva su sacrificio redentor. Sed testigos de esta realidad en cada ambiente, y especialmente en el de la escuela; sed hombres y mujeres de esperanza para el futuro de este mundo, al que Cristo amó hasta derramar su sangre por él.

Estoy muy cercano a vosotros con mi oración y con mi bendición.

(25 de febrero) .